

La escuela Acuario: prácticas esotéricas y espiritualistas en la escuela de tus hijos

Manel Sañudo
Maestro de Educación Primaria y Educación Musical

No vinieron a ayudar, vinieron a vender



Hace ya mucho tiempo que comenzó la infiltración de los movimientos alternativos basados en la pseudociencia y en los postulados *New Age*, a los que al principio parte de la sociedad veía con simpatía como movimientos contraculturales opuestos a ciertas reglas, costumbres, maneras de hacer y estructuras de poder que, no nos engañemos, siempre estuvieron ahí y siempre han acarreado desgracias para unos y poder para otros. Pero esa *dulce* revolución, como reprobaba el personaje de Luis Cervantes en la novela de Azuela, *Los de abajo*: «[...] se acaba la revolución y se acabó todo. ¡Lástima de tanta vida segada [...]! Todo, ¿para qué? Para que unos cuantos bribones se enriquezcan y todo quede igual o peor que antes», casi siempre, o siempre, es un movimiento destinado a una sola cosa: que se quite a unos para ponerse otros. Y no se tardó en descubrir que, tras aquel movimiento *hippie* con aires de contramaterialismo, espiritualidad (mal entendida y peor importada) y libertad, no había sino otra de las múltiples maneras de hacer negocio, otra cara del capitalismo. El movimiento *New Age*, que venía nutriéndose de una amalgama de postulados que iban desde el rosacrucismo hasta el veganismo, venía a sustituir a las formas establecidas de sociedad occidental, empezando por el cristianismo, y a establecer todo lo que —para no alargarme tanto en esta introducción— hoy en día conocemos como modo de vida *alternativo*. No vinieron a ayudar, vinieron a vender, como bien describen Heath y Potter en *Lo rebelde vende* (*The Rebel Sell*).

Hoy la *New Age* está bien asentada como una mezcla muy peligrosa de negocio y creencias que muy, muy frecuentemente, comportan derivas sectarias y sustituyen al sentido común y a las prácticas de probada efectividad por placebos inocuos (en el mejor de los casos), y por tanto ineficientes, cuando no por prácticas coercitivas que se aprovechan de las debilidades y necesidades de las personas. En cualquier caso, ya se trate de llevar un negocio, tomar decisio-

nes o simplemente curarse o aprender, este intrusismo de la Nueva Era está por todas partes, especialmente en el mundo de la industria de la felicidad, el bienestar, la salud... y la educación.

Me resulta cuando menos chocante que, en un ámbito como el educativo, en el que se supone que se ponen las bases de la cultura y el sentido crítico, amén de tener que ser por fuerza el faro de las prácticas didácticas de probada efectividad para el aprendizaje académico, abundan tantos y tantas docentes que nunca han leído un artículo sobre didáctica o pedagogía (sobre todo aquellos estudios que han sido bien diseñados y sometidos a prueba, y no se dedican a hablar de ideales inefables y certezas improbables — porque no se permite la falsabilidad—). Este es, pues, para nuestra desgracia y con la participación activa de las administraciones —en su afán por desmontar la escuela—, un terreno abonado para la pseudociencia —¿cuánto tiempo llevan campando a sus anchas las inteligencias múltiples o los estilos de aprendizaje?—, la superchería y el pensamiento mágico.

En cuanto a este último, me duele decirlo porque lo sufro directamente, Cataluña se ha convertido en una especie de *Silicon Valley* del esoterismo educativo. La expansión en las escuelas de prácticas como la meditación (sacada de contexto, pues es una herramienta psicológica que puede utilizarse en situaciones concretas) o la «gimnasia cerebral», práctica adoptada por tantos y tantas docentes creyentes en lo alternativo con el nombre de *kinesiología*, llevando cabo la típica apropiación magufa en que se toma una palabra del ámbito académico o científico y se le asigna un significado distinto al original, obviamente a la medida de lo que cada charlatán decida vender. En el caso de esta falsa kinesiología, el nombre está tomado del estudio del movimiento del cuerpo y puede abarcar desde la mejora del rendimiento a la prevención y tratamiento de lesiones, pero los creyentes en lo alternativo lo hacen por la vía de la quiropráctica, que supuestamente activa «botones cerebrales» que ayu-

Cataluña se ha convertido en una especie de Silicon Valley del esoterismo educativo.

En algunas comarcas puede ser muy difícil dar con un centro que no ponga en práctica creencias de este tipo

darían al alumnado a estar tranquilo, prestar atención, retener información¹...

Estas prácticas vienen casi siempre seguidas o acompañadas de la puesta en ejercicio de creencias muy peligrosas, bien por su carácter sectario o la cosmovisión que representan, bien por la intromisión brutal en la intimidad de las familias que implican o simplemente porque desvían al o la discente de lo que se supone que le es propio escolarmente: adquirir, como mencioné arriba, aprendizaje académico. Solo la pedagogía sistémica —basada en las constelaciones familiares de Bert Hellinger, aunque con incorporaciones de otras fuentes como la pedagogía Steiner-Waldorf o el cerebro trino— tiene tejida en territorio catalán una red de más de sesenta centros, la inmensa mayoría públicos, con alguno de ellos considerado *meca* de la innovación pedagógica. Es la pedagogía esotérica que, sin duda, tiene más seguimiento en esta tierra. Y en algunas comarcas puede ser muy difícil dar con un centro que no ponga en práctica creencias de este tipo. Os explico el itinerario de un buen amigo, referencia personal y profesional para mí. No doy nombres de lugares ni de personas para preservar su intimidad, y usaré pseudónimo para referirme a él.

Hasta hace poco, Fede trabajaba en la comarca de al lado, que resulta ser una de las más propensas a estas prácticas escolares alternativas. Trabajaba en su pueblo, donde, al llegar el momento, escolarizó a su primer hijo. Una vez que un equipo directivo, con un proyecto basado en la pedagogía *holística*² (nueva apropiación semántica) se hizo con el control de la escuela, decidió probar suerte con un concurso de traslados y fue a parar a un centro no muy lejos. Con él se llevó a su hijo, porque Fede es un escéptico. Pues bien, al llegar a su nuevo centro dio con un equipo docente que orbitaba también alrededor de las pedagogías y la salud alternativa, y que a veces se negaban (y también negaban a sus hijos/as), fuera de la escuela, a compartir espacio y tiempo con personas que pensarán diferente a ellos. Me contaba, por ejemplo, que si coincidían en el parque con gente «no despierta», no dejaban que sus hijos jugaran con los de aquellos o, simplemente, se iban de allí. Este sectarismo (en la acepción más pura de la palabra), que luego se repetiría en su próximo destino, le llevó a trabajar fuera de la *línea de escuela* que se había establecido —al amparo de su libertad de cátedra— pero un poco aislado del resto de docentes. Probó con otra escuela al lado de su pueblo.

Resulta que en ese pueblo vive una de las parejas referentes (y más obsesionadas en ese mundo) de la pedagogía sistémica, y en esa escuela trabajaba la mujer de esa pareja. La señora había sabido convencer y rodearse de una serie de personas que seguían —o al menos no ponían pega alguna— su sistema de creencias. Ya sabéis: Hellinger y toda esa patraña de las constelaciones familiares, las implicaciones energéticas-espirituales de las acciones de los miembros de un sistema familiar, los «nudos» en el sistema derivados

de traumas que pasan de generación en generación, que el patriarcado es sagrado, que la culpa de todo la tienen casi siempre las mujeres y que el incesto se produce porque la mujer rechaza al marido y el abuso sexual es una experiencia a agradecer, entre otras cosas.

Justo ese año se jubilaba el director de la escuela. Y esta gente, ni corta ni perezosa, con la señora *vicegurú* a la cabeza, presenta un proyecto de dirección indisimuladamente *sistémico*. Imaginad la cara de la inspectora cuando le presentan el plan con unas cuantas constelaciones, como la de la escuela en relación con el pueblo, la escuela con sus energías masculina y femenina en equilibrio... y una constelación en que cada una de las personas que trabajaban en el centro estaba representada como un miembro de una familia (aunque en realidad se trata de establecer una jerarquía rígida en la organización; constelaciones organizacionales³, las llaman). Fede aparecía en dicha constelación como un miembro apartado de la familia, cuya presencia desestabilizaba el sistema e impedía el buen funcionamiento, y así se lo dijeron a la inspectora. Cómo sería de impresentable el plan, que la inspectora (ya sabréis que, por desgracia, normalmente no ponen mucha pega a casi nada) les echó para atrás el proyecto y se acabó nombrando un ED provisional.

De todos modos, aquel grupo de personas sistémicas siguió en la escuela, tratando de poner en práctica sus creencias esotéricas (y, de paso, haciendo la vida en el centro menos soportable). Porque en su manera de ver no les entra en la cabeza que las cosas se hagan de otra manera que la suya y, como me comentaba una persona que había estado en contacto con la Gestalt⁴ (de la rama de Claudio Naranjo), la adepta o el adepto hace que absolutamente todo en su vida gire en torno a esa creencia. En este caso, su vida social y profesional y su práctica escolar también giran en torno a Hellinger. Sus «formaciones» como docentes suelen incluir rituales esotéricos con gemas, velas, mandalas y, obviamente, constelaciones. Y también podemos ver escenas con catarsis colectivas y dinámicas coercitivas en que se provocan estados de gran vulnerabilidad⁵.

Con ellos todo puede ser sistémico: sus cursos de verano pueden girar en torno a la visión *sistémica* de los chakras (puesto que según algunos se pueden ordenar jerárquicamente) o podemos asistir a una formación en *mindfulness sistémico*. ¿Quieres tener una mascota? Tienes que hacerlo siguiendo y respetando las jerarquías (también entre animales y, por cierto, tienen poco que ver con lo que nos dice la etología animal), teniendo en cuenta la concepción actual de la mascota como «miembro de la familia» y procurando un equilibrio en blablabla⁶. ¿Te gusta cantar y quieres integrar el góspel en trabajo social? Hazlo sistémicamente⁷. ¿Lo tuyo es la cocina? Su teoría llega al punto de pretender que toda persona en la cocina tiene un rol jerárquico basado en su llegada a la cocina y su fecha de nacimiento, y todo material en la cocina juega un

rol basado en una jerarquía que sí, también constelan.

Así las cosas, y dada la facilidad de los adeptos a lo alternativo para comprar *paquetes magufos* (como lotes de creencias muy diversas e incluso contradictorias entre sí; por ejemplo, el marido de la *vicegurú* de aquel pueblo, que fue compañero mío, defendía la educación Waldorf y también cosas como la dieta alcalina o la solarización del agua, y la directora de un centro «trataba» su cáncer meditando ante sus tacs y radiografías con una botella de agua encima de ellos para «canalizar energía»), no es de extrañar que una tutora de P3 (hoy EI3) de la escuela de Fede decidiera hacer una evaluación inicial de sus pupilos confeccionando una carta astral sistémica aprovechando que tenía sus fechas de nacimiento. Porque claro, ¿cómo no iba a haber astrología sistémica⁸? ¡Todo vale!

Todo esto, por cierto, sucede no ante la indiferencia de las administraciones, sino que en su empeño por desmontar la escuela y su misión esencial (reitero: la transmisión de conocimiento académico y la formación de pensamiento crítico) son cómplices directas, no solo promoviendo actividades sectario-esotéricas desde los ayuntamientos (por ejemplo), sino poniendo dinero e instalaciones educativas públicas (escuelas, institutos y centros de recursos pedagógicos) para «formar» a los docentes de manera oficial. Unas «formaciones» que los grupos sectarios aprovechan para captar y fidelizar adeptos y adeptas que luego pagarán más y más másteres y cursos de todo tipo que lleven la etiqueta de su elección (sistémico, holístico, etc.). Solo este curso 23-24 hay quince formaciones oficiales solo en Cataluña. Es decir, dinero para recursos humanos en los centros o para formación en didácticas específicas no hay, pero para *magufadas* siempre quedará algo.

En cuanto a Fede, va dando tumbos. Ahora parece que ha encontrado un lugar de trabajo menos incómodo para su conciencia, pero sus hijos volvieron a la escuela *holística*: al acabar la escolarización primaria en este centro y, tras cursos enteros en que pasaban en-

tre una y dos horas semanales haciendo «meditación holística para conectar con el Universo» y haciendo tutorías-asambleas diarias en círculos para que expresaran sus sentimientos de manera casi obligatoria (otra práctica coercitiva), el chiquillo llegó al instituto y anda tan perdido, sobre todo en matemáticas, que, lleno de impotencia, quiso dejar de estudiar. Le destrozaron. Académicamente, pero le destrozaron.

Y no podemos permitir que se destroce a la gente.

Notas:

1. A este respecto, es muy esclarecedor el artículo del doctor José Ramón Alonso El mito de la Gimnasia cerebral, en su blog. <https://jralonso.es/2016/03/08/el-mito-de-la-gimnasia-cerebral/#>

2. La pedagogía holística (malinterpretando el holismo) es un enfoque escolar que pretende una educación «integral» en que la alumna/o desarrolle también su faceta espiritual, usando entre otras cosas la meditación. Meditación holística, naturalmente.

3. Una buena explicación de esto la hallaréis en <https://es.linkedin.com/pulse/las-constelaciones-organizaciones-francisco-jos%C3%A9-garc%C3%ADa-guerrero>

4. Dicho sea de paso, la organización que más ha impulsado la penetración de las constelaciones familiares y la pedagogía sistémica en la sociedad catalana —y ahora también en el resto de España— es el Institut Gestalt de Barcelona.

5. Echad un vistazo a la página del Moviment Educatiu Sistèmic: <https://www.facebook.com/mesisstemic.cat>

6. Díaz Videla (2019): Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de la familia humano-animal, en <https://revistas.unlp.edu.ar/revpsi/article/view/6441>

7. Máster de Góspel Sistémico ofrecido por la Universitat de Girona, que ya va por su segunda edición (<https://www.fundacioudg.org/es/curs-postgrau-gospel-sistemic.html>) y que el año pasado impartió una colaboradora directa, Sylvia Kabelka.

8. <https://violantclop.com/que-es-la-astrologia-sistemica>

La escuela de Fede decidió hacer una evaluación inicial de sus pupilos confeccionando una carta astral sistémica aprovechando que tenía sus fechas de nacimiento